



## CHASQUI

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

chasqui@ciespal.net

ISSN: 1390-1079

ECUADOR

2003

Eduardo Arriagada / Juliana Fregoso

IRAK - ESTADOS UNIDOS, REACCIÓN DE LA PRENSA CHILENA Y MEXICANA

*Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, Marzo, número 081

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Quito, Ecuador

pp. 18-23

Irak-Estados Unidos

# Reacción de la prensa chilena y mexicana



*Mientras un grupo de Inspectores de las Naciones Unidas recorrían Irak buscando “armas de destrucción masiva”, el Secretario de Estado Colin Powell se presentaba ante el Consejo de Seguridad de la ONU, para presentar las pruebas que Washington había logrado reunir en contra del régimen de Bagdad, con el deseo de que se le permitiera una intervención armada en Irak.*

*México y Chile fueron las dos únicas voces latinoamericana en el Consejo de Seguridad. Eduardo Arriagada, periodista chileno, y Juliana Fregoso Bonilla, periodista mexicana, nos indican la reacción de los medios de comunicación de sus países frente a la posible guerra.*

# CHILE

Eduardo Arriagada C. ■

“E stamos muy preocupados por Hussein y creemos que en los últimos 12 años han existido demasiadas resoluciones de la ONU incumplidas. Se trata de una persona que ha llevado a su país a dos guerras, incurriendo en violaciones sistemáticas de los derechos humanos y que hoy dispone de una última posibilidad de cambiar de actitud”, afirmó en el diario *El Mercurio* la ministra de relaciones chilena Soledad Alvear.

A pesar de que nos encontramos al borde de un nuevo conflicto internacional, más allá de que Chile se estrenaba como miembro del Consejo de Seguridad, en la reunión en que se discutió la posible autorización del conflicto y que una futura candidata presidencial hizo el discurso a nombre al gobierno, tanto la noticia de las pruebas de Powell como la posición asumida por el gobierno no fueron noticia relevante en sus diarios. La prueba de ello es que en la semana posterior sólo hubo una editorial en *La Tercera* (que se limitó a hablar de las pruebas de Powell) y otra en el *Diario Financiero* (más centrada en que la economía internacional sigue sin una señal que le dé claridad al tema). Entre los siete principales diarios de Santiago, varios con dos editoriales diarios, sólo dos notas analizaron lo que tiene discutiendo al resto del mundo.

Más allá de una prensa que vive un verano dedicada a las denuncias de corrupción, la menor relevancia dada al tema viene por el consenso generalizado que existe en la sociedad chilena frente al conflicto, reflejado en la postura de los medios: todos consideraron "parciales" los evidencias mostradas por Colin Powell, pero asumieron que al final Chile respaldará a Washington.

## *A pesar de la falta de evidencias todos asumieron que Chile respaldaría a Estados Unidos*

El resumen internacional de la semana de *El Mercurio* apoyó la posición adoptada por el gobierno, aunque la calificó de “poco cómoda”. Según el principal diario chileno “el gobierno se ha inclinado -junto a Camerún, Angola, Guinea, México y Pakistán- en favor de sujetarse a lo que resuelva esa instancia, descartando con ello una toma de posiciones más cercana a los deseos de Estados Unidos”.

En todos los análisis de los medios escritos y audiovisuales se reconoce el peso que tiene el inminente acuerdo comercial de libre comercio, como un condicionante de la posición final que asumirá el país. Ese mismo diario resumió el tema diciendo que “El Secretario de Estado Colin Powell ‘bombardeó’ con acusaciones a Irak ante el Consejo de Seguridad de la ONU y mostró un ‘arsenal’ de pruebas de la tenencia iraquí de armas de destrucción masiva. Si bien sus argumentos convencieron, no fueron suficientes para que los países con derecho a veto modificaran su determinación diplomática”.

Eduardo Arriagada C., chileno, periodista y Master en Dirección de Empresas, docente en Universidades de Chile, conferencista, escritor.

Correo-e: earriagada@puc.cl

El diario *La Tercera* editorializó el 6 de febrero, respecto al discurso del secretario de Estado norteamericano. En un artículo titulado "Un mundo escéptico", comparó las pruebas de Powell con las muchos más convincentes fotografías de los misiles en Cuba, que el embajador Stevenson presentó 30 años atrás en la crisis de los misiles de Cuba. Para *La Tercera* "sería un error de la Casa Blanca que el mundo creyera que Washington está más interesado en iniciar una guerra en el Medio Oriente que en desarmar a Bagdad". En una línea similar *Diario Financiero*, un matutino económico en cuya propiedad participa el grupo inglés Pearson (*Financial Times*, *The Economist*, *Expansión*-Madrid, *Cronista Comercial*-Buenos Aires), afirmó que la presentación de Powell demostró que "a pesar del tiempo transcurrido, aún no existe unidad en torno a la urgencia de esta operación militar".

El escepticismo de la prensa se reflejó en la selección de las noticias que se publicaron posteriormente. *La Tercera* publicó una entrevista a Scott Ritter, el experto en armas que durante años trabajó con los inspectores de la ONU en Irak, que le restó toda validez al informe de Powell: "Es completamente falso", dijo, "es creíble sólo para quien no sabe nada sobre el tema" y "apunta a desvalorizar el trabajo de los inspectores de la ONU". En esa misma línea el diario destacó otra noticia que es especialmente relevante en un país con un ascendiente católico como Chile: "Vaticano cree que pruebas de Powell son 'poco convincentes'". En ella, tras informar que el Papa Juan Pablo II recibiría al viceprimer ministro iraquí, Tarek Aziz, reprodujo a *Osservatore Romano* cuando dijo que: "el discurso en el que Powell aportó elementos materiales que, según la Casa Blanca, prueban sin equívoco que Irak viola las resoluciones de la ONU, no convenció plenamente a los miembros del Consejo de Seguridad".

Para entender el consenso chileno hay que tener presente que en estos momentos se definen los detalles del tratado de libre comercio con Estados Unidos. Así mismo, la Fuerza Aérea terminó la negocia-

## ***Según Chile no es bueno para el mundo que los miembros del Consejo de Seguridad aparezcan tan divididos***

ción para comprar 10 aviones F16 estadounidenses por 600 millones de dólares y recibió una donación de seis helicópteros UH-1H. Pero no hay que olvidar que, al mismo tiempo, Chile está tratando de definir un acuerdo similar con la Unión Europea (UE). Ello explica que el comisario europeo de Relaciones Exteriores, Chris Patten, pidió expresamente a Chile que "se coordine con la Unión Europea" para presionar a favor de una salida pacífica al conflicto, en los días en que el pleno del Parlamento de ese continente debía emitir un dictamen respecto a la asociación Chile-UE. Una vez que el parlamento europeo votó favorablemente, Patten justificó la generalizada votación a favor de Chile diciendo que "se trata de un acuerdo con un actor muy constructivo en la esfera internacional que defiende los mismos valores que la Unión Europea". La "incomodidad" de la posición chilena no tiene razones internas, simplemente se debe al conflicto que existe por la posición asumida por Alemania y Francia ante Estados Unidos. En esa línea, en el discurso que el Presidente Lagos hizo a los parlamentarios japoneses, durante la visita oficial a ese país, afirmó que "no es bueno para el mundo que los miembros del Consejo aparezcan tan divididos".

# MÉXICO

Juliana Fregoso Bonilla ■

El tema de la guerra entre Estados Unidos e Irak se manifiesta ambiguo en los distintos medios mexicanos de comunicación. Los medios locales han operado como caja de resonancia de las grandes empresas de comunicación estadounidenses, en lugar de constituirse en un espacio para la formación de una opinión pública crítica. Simultáneamente, estos medios dan cuenta ampliamente de la posición oficial de México en contra de la guerra, teniendo en cuenta que en estos momentos ocupa un asiento en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas.

Para los medios locales, el conflicto bélico en sí mismo no interesa tanto como las constantes presiones de Estados Unidos sobre México por definir una postura de este último a favor del conflicto.

Los medios mexicanos han abierto espacio a las opiniones de los diarios estadounidenses *Washington Post*, *USA Today* y el inglés *The Time*, que acusan al país de no brindar un apoyo incondicional al gobierno de George Bush, con lo cual presumen, queda en entredicho que la relación entre ambas naciones ya no es tan cercana como solía serlo en el pasado.

Resulta curioso que la posición crítica mexicana, caracterizada por una supuesta defensa de la soberanía en el pasado, se centre en temas

*Si los mexicanos  
no les importamos  
¿por qué nos va a  
interesar su guerra?*

colaterales al conflicto, como es la probable indefinición de un acuerdo migratorio para solucionar el problema de los trabajadores mexicanos ilegales en el vecino país del norte y la presión de organizaciones campesinas y sectores sociales por una renegociación del apartado agropecuario del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

La agenda norteamericana se impone en la Opinión Pública mexicana. No así para los norteamericanos que se preguntan -parafraseando al vocero del embajador de Estados Unidos ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas- *¿A quién le importa la opinión de México en esta guerra?*

■ Juliana Fregoso Bonilla, mexicana, periodista  
Correo-e: jfregoso@hotmail.com

# *El conflicto bélico no interesa tanto a los medios, como las constantes presiones de Estados Unidos sobre México*



El Presidente de México, Vicente Fox recibió la visita del jefe del gobierno español, José María Aznar, quién se habría convertido en emisario de los Estados Unidos

Tal parece que los medios también se han tomado muy en serio dicha afirmación y así como se desestima la opinión de México en el contexto mundial, no sólo dentro de la ONU, sino en los más altos círculos políticos europeos, los medios no “gastan” muchas reflexiones en torno a la histórica mala relación Hussein-Bush.

Importantes diarios como *Reforma* o *El Universal*, se limitan a publicar la información básica en su sección internacional, los conflictos antes citados, como la necesidad de renegociar el Tratado de Libre Comercio, las elecciones intermedias de julio y el cambio de mando en el Ministerio de Relaciones Exteriores que bajo la batuta del anterior secretario Jorge Castañeda protagonizó una serie de desencuentros con la administración Bush; el último: la postura pacifista de México ante el asunto Irak.

Una crítica importante es la que se ha hecho al jefe de gobierno español, José María Aznar, quien tiene la encomienda de convencer a Fox de dar su apoyo incondicional a Estados Unidos. Diarios como *Milenio* y *La Jornada*, ambos de una penetración importante en sectores de centro-izquierda, claman que se deje a México asumir la postura que mejor le parezca y no se le obligue a apoyar una guerra que no es la suya. Durante una visita de Aznar a México los diarios insistieron en que el Presidente español se ha convertido en emisario de Bush, buscando convencer a Fox y comprometer a México en un conflicto en el que no quiere tomar parte.

Es importante mencionar, que el tema de la guerra ocupó más espacio informativos durante la visita a México del Presidente Aznar, pero siempre bajo la óptica de que el jefe del gobierno español se había convertido en un emisario de Estados Unidos, lo cual ponía en entredicho su autonomía en el contexto internacional

Las televisoras han seguido un poco más de cerca el conflicto, por ejemplo Televisa (la más grande del país y una de las más importantes de

América Latina), que ya cuenta con un enviado en el Medio Oriente, pero que ante la falta de actividad que verdaderamente refleje un clima de guerra se limita a coberturas sobre las tradiciones locales y las secuelas del anterior conflicto con Estados Unidos. Tienen espacio hasta para recordar a Osama Bin Laden.

Televisión Azteca, con un tono más amarillista, sí intenta hacer sentir un clima de guerra, pero sus limitados recursos le hacen depender de imágenes y cables de agencias internacionales, lo que limita su influencia en el televidente.

Canal 40, una cadena independiente que tiene cobertura sólo en la capital mexicana y sistemas de cable, ha seguido muy de cerca las sesiones del Consejo de Seguridad de la ONU, pero su debate se ha centrado en las marchas y el actuar de los diferentes grupos civiles que están en contra de la guerra.

Resumiendo, ninguna de las tres televisoras ha propiciado un debate serio que lleve al televidente a la comprensión del problema, e incluso ni siquiera se ha hecho una reflexión de cómo una guerra con Irak ayudaría a Estados Unidos a reactivar su economía, lo cual, obviamente influiría en los mercados mexicanos.

La radio también ha preferido ocuparse de temas más locales. Radio Red, la cadena de noticias más grande del país, ha contado con enlaces en vivo desde los distintos puntos donde se discute la posibilidad de una guerra, enlaces que no van más allá de 3 minutos y en los que al igual que en la televisión falta el debate serio y de fondo.

Hay que mencionar que el único debate de fondo sobre el tema se dio el 23 de enero, cuando la diplomacia mexicana fue menospreciada al mismo tiempo en Naciones Unidas y en la Unión Europea.

Primero, como ya se mencionó anteriormente, aunque después se aclaró que todo era una broma, la representación estadounidense insinuó que la postura de México en el Consejo de Seguridad de la ONU no era importante para nadie.

## *Los medios mexicanos han operado como caja de resonancia de las grandes empresas de comunicación estadounidenses*

Horas más tarde, en Alemania, el canciller Gerhard Schoeder prácticamente sacó al Presidente de México Vicente Fox de una rueda de prensa, cuando representantes de medios de comunicación en Berlín pidieron la postura de ambos mandatarios ante la intención de atacar Irak.

Sin dejar que Fox respondiera, el canciller se excusó con los reporteros argumentando que debía acompañar al mandatario mexicano a su auto, lo que desconcertó a la prensa mexicana y dejó un signo de interrogación sobre la importancia de México en el contexto mundial.

Con estos antecedentes, quizá inconscientemente los medios mexicanos piensan: **si nosotros no les importamos a ellos, por qué a nosotros nos va a interesar su guerra.** ❁